

IRMA GONZÁLEZ



UNA CANTANTE debe reunir muchas cualidades: profundos conocimientos y personalidad.



BUENA VOZ, estudio perfecto de la obra, saber decirlo y cantarla, saber vestir. Irma habla.

ME HAN dirigido Kleiber, Bruno Walter, Merola, Antonicelli, Cleva, Erede, Cellini,



IRMA González la gran soprano mexicana que está conceptuada como uno de nuestros máximos valores, llega en compañía de su preciosa hijita, Claudia, que corre, ríe y canta, mientras su mamá es entrevistada para nuestra revista BELLAS ARTES.

—¿Cómo fue su formación musical?...

—He tenido una maestra de canto solamente: María Bonilla, una mujer a quien admiro y quiero. Estudié piano, además, con el maestro Ponce, gran influencia en mi vida artística, pues con sus consejos sabios me alentó en los principios de mi carrera; posteriormente estudié con la excelente pianista y maestra Esperanza Cruz.

—Sabemos que uno de los aspectos más importantes de su vida artística lo representa, ahora, el flamante contrato que ha firmado para actuar en el Teatro Colón de Buenos Aires...

—En efecto, fui contratada para actuar en seis funciones de *Madama Butterfly*; en mayo. Antes de eso tengo unos contratos para actuar en televisión, pues van a iniciarse las transmisiones de ópera por T.V.

—¿Considera usted el libreto como un apoyo para la música, o la música como complemento del poema?...

—Ambos tienen mucha importancia; hay veces que el libreto es malo y la música buena, o viceversa; pero lo primordial para el éxito es el artista, que debe reunir muchas cualidades: buena voz, conocer perfectamente la obra, saber cantarla, decir, vestir, etc.

—¿Podría Ud. decirnos cuáles son los artistas que le han impresionado más, entre aquéllos que han actuado con usted?

—Ezio Pinza es el cantante extranjero que más me ha emocionado; y, entre los mexicanos, la Chacha Aguilar. También guardo recuerdos muy gratos de Mario Lanza, con quien canté Bohemia en Boston; de Del Mónaco, uno de los mejores tenores actuales, con quien actué por primera vez en Andrea Chenier, en el Bellas Artes; de Armand Tokatyan; de Giuseppe di Stefano, de Raoul Jobin, de Giuseppe Campora, y del excelente tenor Richard Tucker.

—¿Bajo la dirección de qué maestros ha actuado usted?...

—Me han dirigido: Kleiber, Bruno Walter, con quien hice una grabación de la Novena Sinfonía; Merola, Cleva, Antonicelli, Erede, Cellini, Carlos Chávez, Singer, Cassiglia, Narducci, Kusevitzky, Carl Alwyn, con quien estrené La Novia Vendida; Rosenstock, Kuttner, Marek, Leonard Bernstein, Cimara, y otros.

—¿Está de acuerdo en que la esencia del teatro hablado es la acción y la del teatro lírico la emoción?...

—No, no estoy de acuerdo; me parece que en los dos deben reunirse ambas cualidades. En el *hablado* tiene que haber acción y emoción, y en el *lírico* habrán, asimismo, de existir ambas características.

—Entre las producciones operísticas de los años recientes ¿cuáles cree usted que han contribuido en mayor grado a renovar el arte?...

—Hay muchas óperas escritas por compositores modernos que han tenido mucho éxito, y que han contribuido en gran parte a renovar ese género. A mí, personalmente, me gustan más las *clásicas*, pero no dejo de reconocer que entre las modernas las hay muy bellas.

—Irma, ¿considera usted mejor un libreto si es corto, o si es largo?...

—Es mejor que sea corto; a todo el mundo le gusta más leer una novela corta y buena. Ahora, si es larga y buena también, pues... es igual.

—¿Cree usted Irma, que cualquier pieza o argumento puede considerarse adecuado al tratamiento operístico?...

—No todos. Hay cosas exclusivamente hechas para tratamientos determinados; es más, casi todos los argumentos que se hacen tienen que ser readaptados para la ópera.

—¿Por qué si es un buen drama necesita de música?...

—Pues, será porque la música se considera lo más bello...

Bellas ARTES



Instituto
Nacional de
Bellas Artes

CONACULTA

Digitalizado por

—¿Cree usted que las palabras en el libreto son de importancia secundaria?...

—No; el éxito de todas las obras operísticas ha sido siempre debido a la importancia del libreto.

—... Entonces... ¿La música no es superior al libreto?...

—Se ha dicho eso, pero tenemos *Otelo*, *Don Juan*, *Las Bodas de Figaro*, *Traviata* y muchas otras que tienen magníficos libreto.

—Se dice que aun poseyendo buena dicción, los cantantes apenas logran hacer inteligibles alrededor del 50% del texto, ¿es cierto?...

—Así es en realidad si englobamos a todos los cantantes; pero a los buenos se les entiende todo; deben hacer por que se les entienda. Hay gente que no entiende el idioma y le da lo mismo, pero para poder apreciar realmente una ópera se debe entender el idioma en que está escrita.

—Creo yo que el 75% de los asistentes a la ópera no entienden el idioma en que la ópera está escrita. ¿Será pues que acuden sólo por snobismo?...

—Hay mucho de eso, pero hay gentes que les gusta ver sólo la actuación, otros se interesan por el canto solamente, otros por la música, etc.

—¿Cómo juzga usted al público de México?...

—No hay otro más exigente. No ha habido un solo cantante en el mundo (de los muchos que han venido a México) que no lo haya juzgado así. Ahora bien, si es exigente, es porque es conocedor.

—¿Qué cree usted que debe hacerse para fomentar el canto en México?...

—Ahora que se ha comenzado a impulsar la Academia de la Ópera puede que surjan más cantantes. En una ciudad como México hace falta una verdadera academia de ópera. Así como a la orquesta sinfónica le traen directores huéspedes extranjeros, deberían "importar" para la ópera maestros de escena, de repertorio, etc. Poner óperas apropiadas para debutantes, y a los mejor preparados, y con mayores facultades incluirlos en repartos con cantantes ya consagrados. Creo que así se logrará el surgimiento de nuevos valores. Además debería haber profesores de gimnasia, de baile, etc. El maestro Seki Sano va a comenzar ahora a darles clases, pero él sólo podrá abarcar un aspecto del problema; se necesitarán otros maestros de la misma experiencia de él en otras facetas del arte.



No hay público más exigente que el público mexicano, dice Irma González.

IRMA GONZÁLEZ es una de las más brillantes cantantes mexicanas.



SU MADAMA Butterfly es toda una creación que ha llegado más allá de México.

